

XVII Congreso Argentino de Orientación Vocacional
*El valor social de la orientación, desafíos para la equidad
en el acceso a la educación y el trabajo*
22, 23 y 24 de mayo de 2014

LOS TIEMPOS DEL SUJETO, SU DESEO Y LA ELECCIÓN VOCACIONAL

Varsallona, Liliana - Calo, Micaela - Imach, Roxana

RESUMEN

Habitualmente, como orientadoras, nos encontramos ante sujetos (de diversas edades y realidades sociales) urgidos por la necesidad de encontrar, lo más rápido posible, un objeto de estudio y/o trabajo que los satisfaga.

Particularmente el año pasado recibimos consultas de varios jóvenes cuyas expectativas acentuaban la importancia de estudiar una carrera rápida, que les permitiese tener su propia empresa y dirigir gente así como también la preocupación por elegir bien para no perder tiempo.

Dichas referencias nos invitaron a un trabajo de reflexión acerca de la incidencia del “tiempo” y de las exigencias socio-tecnológicas en la subjetividad, preguntándonos ¿cómo conciliar el deseo con las vicisitudes de los tiempos actuales? A partir de ello pensamos en la ruptura que se produce en dicho entrecruzamiento, cierto des-tiempo entre el tiempo del sujeto y el tiempo social.

Con el objeto de profundizar tales cuestiones abordaremos a lo largo del trabajo las tres dimensiones del tiempo (cronológico, del Otro y subjetivo) señaladas por Lidia Ferrari, como así también la magnitud de las imágenes mediáticas y su incidencia en los trabajos psíquicos de los sujetos próximos a elegir qué proyecto seguir a futuro.

Palabras claves: tiempo, sujeto, elección, expectativas sociales

Elegimos comenzar este trabajo compartiendo algunas viñetas que escuchamos en distintos espacios y que nos motivaron a un trabajo de reflexión y escritura.

Entre ellas podemos citar:

- ❖ A Mariana quien refiere: “...Me mandé un carrerón... Siempre fui muy competitiva, siempre quise ser la mejor. Quiero ir contra el tiempo, llegar rápido. Todo es corriendo, apurada...”
- ❖ Joaquin dice: “... No sé qué estudiar, Administración de empresa siento que es poco. Quiero estudiar una carrera rápida. Dirigir gente. Tener mi propia empresa...”
- ❖ Un promotor de una Universidad privada tratando de vender su programa de estudio enuncia: “...Las empresas buscan jóvenes profesionales, recién recibidos y con experiencia...”

Vemos en estas 3 viñetas un tema en común, el “tiempo”, en sus distintas dimensiones. Es decir, creemos que no se trata de un único tiempo sino de distintos tiempos que atraviesan al sujeto. Tiempo cronológico, tiempo del Otro y tiempo subjetivo.

Cuando hablamos de **tiempo cronológico** nos referimos al tiempo del calendario, tiempo como instrumento de medición, tiempo naturalizado que no deja de ser una creación humana, tiempo impuesto que exige una decisión.

Es así como recibimos a los Adolescentes urgidos por la necesidad de inscribirse en la Universidad de tal a tal día.

Cuando hablamos del **tiempo del Otro** nos referimos al tiempo social que atraviesa al sujeto, es decir el tiempo de los avances tecnológicos, tiempo que valoriza lo inmediato enmarcado en la era de la globalización, el capitalismo y las grandes ciudades.

Respecto al **tiempo subjetivo** nos referimos a otra dimensión de la temporalidad. El tiempo singular de cada sujeto, del inconsciente, del deseo y que no siempre coincide con el tiempo cronológico y el tiempo del Otro.

En las consultas de Orientación vocacional muchas veces nos encontramos con jóvenes y padres ilusionados que suponen la existencia de un tiempo homogéneo y compacto que compartimos todos. No obstante, lo que vemos a diario es que existe un **desajuste** entre las tres dimensiones temporales anteriormente mencionadas, y que algunos jóvenes pueden comenzar a visualizar durante el proceso de orientación vocacional y a manifestar mediante sentimientos de angustia, temor, ansiedad, enojo, etc.

Por ejemplo Joaquín (consultante antes mencionado) llega a un encuentro muy inquieto, ansioso y al preguntarle qué le ocurre refiere: "...Esta semana me tengo que decidir porque son las inscripciones en la facultad..." y posteriormente su compañero agrega "...a mi me pone muy mal cuando me preguntan qué voy a estudiar y no sé qué responder..."

Es decir, habitualmente la mayoría de los jóvenes consultan en el momento de salida de la escuela secundaria, aturcidos por una gran cantidad de ritos (viaje de egresados, inscripción a la facultad, fiesta de egresados) que marcan un tiempo de pasaje y salida exogámica. No obstante, nos preguntamos si éste tiempo de duelos, de crisis y desorden, es momento oportuno para la toma de decisiones. Acto que requiere un tiempo de introspección, análisis crítico y reflexión. Y que muchos adolescentes suelen realizarlo de modo arbitrario e impulsivamente.

Acordamos con la lic. Lidia Ferrari¹ al considerar a la adolescencia como un período paradójico, es decir como momento anticipado para tomar decisiones con los recursos con que se cuenta y a la vez momento propicio, inaugural, que sólo a posteriori podrá ser significado como acontecimiento.

Por lo tanto con cada decisión, con cada experiencia (en los distintos planos de la vida) el sujeto irá construyendo nuevos recursos para desarrollarse, para constituirse y para emprender nuevos desafíos. Entendida de este modo la vocación da lugar al deseo y como tal puede cambiar como también cambia el deseo.

Tomamos el entrecruzamiento de los distintos tiempos conceptualizados por Lidia Ferrari para reflexionar sobre la utilización socialmente compartida de los términos "estudios universitarios" y "carrera universitaria" como sinónimos. Hacemos una lectura acerca de los mismos y el atravesamiento del tiempo del Otro, de la Cultura.

Según el diccionario de la Real Academia Española encontramos que el término "Carrera" alude a:

- Pugna de velocidad entre personas que corren.
- Línea de llegada de una carrera.
- Conjunto de estudios que habilitan para el ejercicio de una profesión.
- Sitio destinado para correr.
- Prosperar en sociedad.

Creemos que el término "carrera" lleva implícito y coagula mandatos sociales ligados al éxito que impone valores tales como: "hacer carrera" y "llegar a la cima en el menor tiempo posible".

En la misma línea, cotidianamente consumimos mensajes que llevan implícitos encargos similares, por ejemplo:

Publicidad televisiva donde un joven casi adolescente ocupa el puesto de quien fue su jefe perteneciente a otra generación..

Cartelera en la vía pública de una marca deportiva que dice: "En cualquier deporte para ganar hay que correr".

Referencia del promotor de la universidad privada "las empresas buscan jóvenes recién recibidos con experiencia", citada al comienzo del trabajo.

Queremos detenernos en estas cuestiones y proponer un trabajo de análisis diferenciando la acción de "hacer carrera" y la posibilidad de "transitar un camino" dado que implica asumir posiciones diferentes aunque no excluyente. Que resulte capaz de contemplar y hacer lugar a los tiempos de los avances

¹ Ferrari, Lidia: El tiempo en orientación vocacional en "Jóvenes, crisis y saberes"

tecnológico, sin que ello implique un aceleramiento de los tiempos subjetivos impregnados por ritmos externos, sociales.

Nuestro trabajo apunta a que el consultante pueda transitar su “camino” acentuando el valor que éste tiene en sí mismo y que requiere cierta capacidad de espera, paciencia, tolerancia a la frustración así como también su implicación subjetiva. El camino contempla las vicisitudes singulares que devienen del complejo entramado de la posición del sujeto frente al Otro, de esta manera el camino da lugar a la participación y el interrogante es fundamento.

Parafraseando a Guillermo Rivelis pensamos que mientras la carrera se centra en la estrategia como instrumento para llegar a la meta; el orientante como caminante experimenta, descubre, se sorprende al tiempo que crea, se recrea en la construcción de su vocación.

Adscribimos a la ética del psicoanálisis que apunta al deseo del sujeto, generando interrogantes, y así quién consulta puede realizar una elección, tomar una decisión respetando sus tiempos. Retomando la viñeta de Mariana citada al inicio observamos cómo a posteriori de su trayecto académico y profesional logra introducir interrogantes ante su “carrera majestuosa” que le permitió llegar a la cima en el ámbito laboral, interrogantes que se abrieron a partir de su malestar subjetivo y que le permiten resignificar su carrera. Actualmente Mariana dice: “*ya no corro más, ahora camino*”,

En el devenir del trabajo de orientación vocacional ocupacional se va creando y recreando a partir de los significantes que porta el sujeto, su versión actualizada, de su Ser dando lugar a una elección singular,

Para concluir nos proponemos interrogarnos acerca de:

- ¿Cómo caminar y construir camino en una sociedad que valora la velocidad y la instantaneidad?
- ¿Cómo afirmar el Ser en un mundo que tiende a la acción sin demora?

Bibliografía:

- Bohoslavsky, R (1982) “*Orientación Vocacional. La estrategia clínica*”, Nueva Visión. Buenos Aires.
- Cibeira, A y Barberis, M (2009) “*Jóvenes, crisis y saberes. Orientación vocacional ocupacional en la escuela la universidad y el hospital.*”. Colección Conjuraciones, Buenos Aires
- Jozami, M (1998) “*Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional*”, Nueva Visión, Buenos Aires
- Jozami, M (2010) “*De pasiones y destinos*”, Letra Viva, Buenos Aires.
- Rascovan, S (2011) “*Los jóvenes y el futuro ¿y después de la escuela qué?*”, Noveduc, Buenos Aires..
- Rascovan, S (2002) “*Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica*”, Paidós, Buenos Aires.
- Rivelis, G (2007) “*Construcción vocacional ¿carrera o camino?*”. Noveduc, Buenos Aires.